

Querido Eduardo:

Así como me puso contento tu carta, me contenta ahora por fin poder escribirte. Digo "por fin" porque, puchas, no te imaginas cómo estoy sufriendo de periodismo, y de periodismo agudo. Sucede que por primera vez he tenido que ponerme a trabajar con contrato y todo eso (antes escribía el mínimo de articulillos para sobrevivir) y los penosos resultados no se han dejado esperar: estoy invadido por el periodismo: el muy desgraciado me visita hasta en los sueños (¿te das cuenta la gravedad que tiene eso de que se meta hasta en la cama?). En fin. ~~xxxxxxx~~ Me salvo en el amor, me salvo en Christiane, me salvo en esos encuentros y desencuentros desesperados: ¡mierda cómo nos queremos! Me cuesta concebir cómo antes podía hablar, caminar, dormir, cuando no estaba ella. Me cuesta concebir cómo podía hacer proyectos y vivir cuando toda esta cosa descomunal no era más que una hipótesis o novelas. Quizás me fue necesario escribir el amor durante 25 años --aunque fuese precariamente-- para llegar a esta cosa que me asusta y abisma y mierda. Basta.

Te cuento que me cambié de la revista Hoy al Apsi, lo que creo que fue la mejor de las decisiones. No sólo porque el Apsi me es mucho más afín, y no sólo porque es la mejor (ejem) que hay ahora aquí: también porque (detalle estúpido, dirás tú) es quincenal. Y, cresta, si estoy invadido y si sufro escribiendo uno o dos artículos cada quincena, puedo imaginarme haciéndolo obligado todas las semanas, como habría ocurrido en el Hoy. Sin contar que ~~xxxxxxx~~ trabajo sin horario y en una atmósfera relativamente agradable (relatividad, claro, que casi se hace paradoja en una dictadura que tiene a todos mis amigos enfermos, de uno u otro modo, con esa sensación de los destinos que se fueron de las manos en una especie de fatalidad que parece irreductible y que ~~xxxxxxx~~ posee --posee-- hasta los espacios más íntimos).

Lo que me cuentas de Budnick lo entiendo bien. Quiero decir, hiciste bien. En ese tipo de cosas claro que no vale la pena hacerse problemas, y si el tipo se siente feliz protegiendo su parcelita allí, dejémoslo seguir dando "vistos buenos" y todo eso. Allé él. Lo que no quite, a propósito, que me gustaría que saliera en Apsi algo de lo que fue lo de Matte y lo de ustedes. Incluso, si no tienes tiempo de escribir podrías enviarme, si tienes y si puedes, artículos de diarios con algunos comentarios y cosas así. Ah, desde luego, si te dan ganas por ahí de escribir un par de columnas sobre cualquier otra cosa, ~~xxxxx~~ sería bienvenida. (Lo mismo que habíamos hablado para lo de la agencia SIC, que sigue siendo válido: pero quizás te interesa más escribir algo para Chile; en fin; si no, tant pis).

Christiane se asumió bastante bien este trasplante (con la salvedad, desde luego, de saber que tiene duración limitada). Está haciendo clases de inglés en un instituto y ~~xxxxxxx~~ privadas de francés. Como a mí, la redime el sol: esto de estar escribiéndote con ventanas abiertas



